

FRANCESCO COCCO*

EL INSÓLITO LEGADO DE AARÓN Y SUS HIJOS

Fecha de recepción: 03 de julio de 2024

Fecha de aceptación: 26 de julio de 2024

RESUMEN: El artículo examina la peculiar exclusión de la tribu de Leví de la herencia de la tierra, un hecho que parece en contraste con la promesa que Dios hizo a Abraham. Se analiza Nm 18,20, donde YHWH declara ser Él mismo la heredad de Aarón y sus hijos, en lugar de una porción de tierra. La investigación aborda preguntas fundamentales sobre las razones teológicas y sociales detrás de esta disposición divina, explorando cómo este sistema único en Israel destacaría la dependencia total de los sacerdotes en Dios, resaltando así su rol especial en la comunidad. A través de un enfoque exegético y teológico, se revela que la verdadera herencia de los descendientes de Leví es la presencia divina, ofreciendo nuevas perspectivas sobre el significado de herencia y posesión en la tradición bíblica.

PALABRAS CLAVE: levitas; Aarón; sacerdotes; tierra; herencia; Nm 18,20; Pentateuco.

The Unconventional Legacy of Aaron and His Sons

ABSTRACT: The article examines the peculiar exclusion of the tribe of Levi from the inheritance of the land, a fact that seems to contrast with the promise God made to Abraham. It analyzes Numbers 18:20, where YHWH declares that He Himself is the inheritance of Aaron and his sons, instead of a portion of land. The research

* Universidad Pontificia Comillas: pfcocco@comillas.edu;
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7237-8577>

addresses fundamental questions about the theological and social reasons behind this divine provision, exploring how this unique system in Israel would highlight the priests' total dependence on God, thus emphasizing their special role in the community. Through an exegetical and theological approach, it is revealed that the true inheritance of the descendants of Levi is the divine presence, offering new perspectives on the meaning of inheritance and possession in the biblical tradition.

KEY WORDS: Levites; Aaron; priests; land; inheritance; Num 18:20; Pentateuch.

La posesión de la tierra es un tema central y recurrente en la Torá, a partir de la promesa que Dios hace a Abraham cuando el anciano patriarca se halla en el país de los cananeos: «A tu descendencia daré esta tierra» (Gn 12,7). Desde entonces, la promesa de heredar una «tierra que mana leche y miel» (Ex 3,8) se convierte en el motor que impulsa la polifacética narrativa de los primeros cinco libros de la Biblia, delineando el destino y la identidad del pueblo de Israel. La tierra prometida no es sólo un espacio geográfico; es el símbolo tangible de la bendición divina, un pacto sellado entre YHWH y su pueblo elegido.

En este contexto, resulta bastante sorprendente que una de las doce tribus de Israel, la de Leví, se encuentre excluida de la herencia territorial, como se lee claramente en las palabras que YHWH dirige a Aarón en Nm 18,20: «Tú no tendrás heredad ninguna en su tierra, ni habrá para ti porción entre ellos. Yo soy tu porción y tu heredad en medio de los hijos de Israel». Además del hecho de que el discurso divino está inusualmente dirigido sólo a Aarón¹, se puede inferir que este fragmento resulta notablemente diferente de los textos paralelos (Dt 10,8-9; 18,2; Jos 13,33) ya que Nm 18,20 se refiere sólo a los sacerdotes, mientras que los textos paralelos hablan de los levitas y los sacerdotes sin distinciones. Este artículo se propone explorar dichas anomalías y desentrañar las razones y significados detrás de la exclusión de los levitas —en particular, Aarón y sus hijos, los sacerdotes— del reparto de la tierra. Nos planteamos las siguientes preguntas fundamentales: ¿por qué los descendientes de Leví no reciben una porción de tierra como el resto de las tribus? ¿Qué implicaciones teológicas y sociales tiene dicha exclusión para la comprensión

¹ En todo el Antiguo Testamento, YHWH se dirige directa y únicamente a Aarón sólo 4 veces, 3 de las cuales se encuentran en nuestro texto: Lv 10,8; Nm 18,1.8.20.

del sacerdocio en Israel? ¿Cómo se justifica esta disposición en los textos bíblicos y qué simbolismo encierra?

Para abordar semejantes cuestiones, llevaremos a cabo un análisis detallado de Nm 18,20, donde YHWH declara que Él mismo será la herencia de los sacerdotes, en lugar de una porción de tierra. Este estudio no sólo se centrará en la exégesis del texto, sino que también profundizará en las implicaciones teológicas y la simbología inherente a dicha disposición divina. Se argumentará que la exclusión de los levitas de la herencia territorial subraya una dependencia total de los sacerdotes en Dios, distinguiéndolos así del resto de Israel y resaltando su rol único y su relación especial con lo divino.

A través de este enfoque, intentaremos ofrecer nuevas perspectivas sobre el significado de herencia y posesión en la tradición bíblica, revelando cómo la ausencia de tierra para los levitas en general y para los sacerdotes en particular no es una simple omisión, sino que responde a una estrategia deliberada para fomentar en ellos una relación más íntima y exclusiva con YHWH. La verdadera herencia de los descendientes de Leví no es una parcela de tierra, sino la presencia misma de Dios en sus vidas, un legado que trasciende lo material y se adentra en lo espiritual y eterno.

En definitiva, esta investigación pretende llevar a una comprensión profundizada del insólito legado de Aarón y sus hijos, iluminando el camino hacia una apreciación más rica y matizada del pacto divino y la identidad sacerdotal en Israel.

1. EL PAPEL DE AARÓN EN NM 18, COMO HIJO DE LEVÍ Y PADRE DE SACERDOTES

La primera pregunta que se nos plantea al leer el fragmento del que nos vamos a ocupar es si YHWH se dirige a Aarón como representante de toda la tribu de Leví o únicamente como padre —y, por ende, jefe— de los sacerdotes. En efecto, si bien parece bastante claro que en las palabras iniciales del Nm 18,20 Aarón actúa en representación de toda la tribu paterna², queda por definir si el recurso a la segunda persona

² Lo mismo supone Nm 18,1, que sugiere que Aarón reciba las órdenes de YHWH en nombre de toda la tribu, incluyendo tanto a levitas como a sacerdotes (cf. Nm 18,20-24).

singular³ en la expresión *לֹא תִנָּחַל וְחָלַק לֹא־יְהוָה לְךָ בְּתוֹכָם* busca identificar a Aarón como líder de los levitas o sólo como padre y jefe de los sacerdotes. Dado que Aarón es a la vez hijo de Leví y sacerdote, podría teóricamente representar tanto a los levitas como a los sacerdotes en su papel de líder; de hecho, en Nm 18,1-7 Aarón recibe órdenes de YHWH en nombre de ambos grupos, ya que el v. 1 se refiere a «tú y tus hijos» (y por ende, a los sacerdotes) mientras que el v. 2 se dirige a «tus hermanos de la tribu de Leví» (o sea, a todos los levitas). Sin embargo, otros pasajes sugieren una distinción clara entre sacerdotes y levitas⁴, lo que otorga un papel aún más especial a Aarón dentro de su tribu paterna. Por ello, es crucial determinar si en Nm 18,20 Aarón es considerado jefe de la tribu de Leví o sólo de los sacerdotes.

A raíz de la fórmula introductoria del v. 20 («YHWH dijo a Aarón») y por el hecho de que los vv. 21-24 hablan específicamente de los hijos de Leví, varios exégetas afirman que en Nm 18,20 comienza una nueva sección dedicada a los levitas, presentando a Aarón como líder de toda la tribu⁵. Sin embargo, dichos elementos formales no parecen tener fuerza suficiente para asegurar que Aarón represente aquí al conjunto de los levitas, debido a otros factores que, más bien, ponen en tela de juicio esta percepción. Los vamos a detallar a continuación, para intentar arrojar luz sobre este enigma.

Lo primero que hay que considerar es que, en su conjunto, Nm 18,1-32 tiende a distinguir claramente entre sacerdotes (Aarón y sus hijos) y el resto de levitas: en este orden de cosas, los levitas son responsables de las ofensas relacionadas con el santuario, mientras que Aarón y sus hijos son responsables de las ofensas relacionadas con el sacerdocio (v. 1); los levitas desempeñan funciones en la tienda, pero no deben realizar las

³ El recurso a la segunda persona singular se realiza, en este caso, a través del empleo de una forma verbal con sufijo pronominal. Estos, formando parte de cada uno de los miembros de un paralelismo sinonímico, marcan la distinción del sujeto ante el grupo al que pertenece en cuanto al hecho de recibir una heredad.

⁴ Para demostrarlo, basta con referirse a Nm 16,8-10, donde Moisés claramente subordina a los levitas a Aarón y sus hijos en el ejercicio del culto.

⁵ Así Martin Noth. *Numbers. A Commentary*. London: SCM Press, 1968, 121; Jacob Milgrom. *Numbers. The Traditional Hebrew Text with the New JPS Translation and Commentary*. Philadelphia, PA: JPS Press, 1990, 154; Josef Scharbert. *Numeri*. Würzburg: Echter Verlag, 1992, 75; R. Dennis Cole. *Numbers*. Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2000, 291.

tareas del santuario ni del altar, reservadas exclusivamente a los sacerdotes (vv. 2-5). Por tanto, no concuerda con la lógica del capítulo afirmar que Aarón en Nm 18,20 se presente como líder del conjunto de la tribu de Leví, lo que comportaría que YHWH fuera la «porción y heredad» tanto de sacerdotes como de levitas de la misma manera. En cambio, el v. 20 sólo habla de la «porción y heredad» de los sacerdotes, mientras que la de los levitas se especifica a partir del v. 21⁶. La señalada diferencia en las funciones de estos dos grupos debe necesariamente implicar también una distinción en la «porción y heredad» que toca a cada uno de ellos.

Además, aunque Aarón pueda teóricamente desempeñar el papel de jefe tanto de los sacerdotes como de la entera tribu de Leví, Nm 18 utiliza recursos literarios específicos para diferenciar estos dos roles. Así, cuando quiere referirse a Aarón como representante de toda la tribu de Leví el texto recurre a expresiones como *בֵּית־אָבִיךָ* (la casa de tu padre), *שִׁבְט־אָבִיךָ* (la tribu de tu padre) y *אֶחָיִיכֶם הַלְוִיִּם* (tus hermanos los levitas)⁷. En cambio, cuando Aarón representa exclusivamente a los sacerdotes se emplea *אַתָּה וּבָנֶיךָ* (tú y tus hijos)⁸. A raíz de estas indicaciones, podemos concluir que tanto la ausencia de referencias a la tribu de Leví como el uso de la segunda persona singular en Nm 18,20 sugieren que Aarón aquí representa sólo a los sacerdotes.

Otra razón que hace improbable que la disposición divina contenida en nuestro fragmento se aplique a los levitas en su conjunto es que los versículos inmediatamente siguientes tratan sobre la atribución de los diezmos a los levitas y su falta de heredad entre los israelitas. Dicha información de los vv. 21-24 resultaría del todo innecesaria y redundante si se asume que el v. 20 —que justamente trata de falta de porción y herencia— se refiriese al conjunto de los levitas, y no solamente a Aarón y los sacerdotes.

Asimismo, hay un indicio sintáctico que apoya la idea de que el v. 20 suponga una distinción entre sacerdotes y levitas: el v. 21 comienza con

⁶ Al respecto, varios exégetas han observado que los vv. 21-24 tratan sobre las porciones de los levitas como distintas de las de los sacerdotes, enumeradas en los vv. 8-20: así, por ejemplo, Horst Seebass. *Numeri*. Düsseldorf: Neukirchener Verlag, 2003, 220-221; Baruch Alpern Levine. *Numbers 1–20*. New York: Doubleday, 1993, 437-450.

⁷ Así en Nm 18,1.2.6.

⁸ Así en Nm 18,1.7.8.

una *waw* simple (וַ) que suele marcar una ruptura en la narración, siguiendo un procedimiento que típicamente se emplea para introducir un nuevo tema y crear disyunción entre lo que viene antes y lo que sigue⁹. El efecto estilístico inmediato de dicha disyunción es presentar el v. 21 (sobre la porción de los levitas) en yuxtaposición al v. 20 (referido a los sacerdotes); lo cual confirmaría que Nm 18,20 no se refiere a la porción de los levitas, que se menciona sólo a partir del v. 21.

A raíz de estas observaciones, podemos concluir que, en Nm 18,20, YHWH se refiere a Aarón exclusivamente como jefe de los sacerdotes, no como representante de la entera tribu paterna, es decir, del conjunto de los levitas.

2. YHWH, PORCIÓN Y HEREDAD DE AARÓN Y SUS HIJOS

Una vez establecido que, en nuestro texto, Aarón representa a los sacerdotes y no genéricamente a todos los descendientes de Leví, demos un paso más en el estudio de Nm 18,20 intentando aclarar en qué consiste lo que, en el título, hemos definido como el insólito legado de Aarón y sus hijos.

Desde luego, llama la atención la singular visión del sacerdocio ofrecida por el texto que estamos estudiando. En efecto, resulta cuanto menos sorprendente que el sacerdocio en Israel, que por lo general resulta influido notablemente por las prácticas de las naciones vecinas¹⁰, sea tan distinto en lo referente a la propiedad de la tierra. Mientras que los sacerdotes de las comunidades circundantes poseían grandes cantidades de bienes y latifundios, Nm 18,20 ordena que los sacerdotes israelitas

⁹ Al respecto, Gibson afirma que «la distinción de coordinación más amplia hecha por el hebreo es entre cláusulas que comienzan con *waw* consecutiva y cláusulas que comienzan con *waw* simple en una narración o discurso extendido. La primera indica una secuencia temporal, mientras que la segunda detiene o suspende dicha secuencia para permitir que se haga otro tipo de declaración»: John Clark Love Gibson. "Coordination by *vav* in Biblical Hebrew". En *Words Remembered, Texts Renewed: Essays in Honour of John F. A. Sawyer*, editado por J. Davies, G. Harvey y W. G. E. Watson, 273. Sheffield: Academic Press, 1995. Cf. también Ronald J. Williams. *Williams' Hebrew Syntax*. Toronto: University Press, 2007, 75.

¹⁰ A este respecto, véase Aelred Cody. *A History of Old Testament Priesthood*. Roma: Pontificio Istituto Biblico, 1969, 14-25; Lester L. Grabbe. *Sacerdoti profeti indovini sapienti nell'antico Israele*. Cinisello Balsamo (MI): San Paolo, 1998, 80-85.

no posean territorio alguno¹¹. Este contraste con el contexto del Antiguo Oriente Próximo plantea preguntas inevitables: ¿por qué se estableció este peculiar arreglo en Israel? ¿Cuál es el objetivo de dicha disposición? A continuación, vamos a intentar explorar cómo surgió este sistema único en Israel, por qué los sacerdotes no pueden poseer propiedades y de qué manera YHWH es considerado su porción y propiedad.

2.1. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA SINTAXIS DEL TEXTO

Para ahondar en el significado de la declaración de YHWH, que afirma ser porción y herencia de Aarón y sus hijos, uno de los elementos interesantes a considerar es el tiempo de la oración que contiene dicha afirmación.

Desde el punto de vista sintáctico, nos encontramos delante de una proposición nominal: אֲנִי חֵלֶקֶד וְנַחֲלָתֶךָ בְּתוֹךְ בְּנֵי יִשְׂרָאֵל. Dado que, por definición, las frases nominales no incluyen ningún verbo, es necesario considerar otros elementos para determinar el tiempo de la oración. Generalmente dos factores pueden ayudar en esta tarea: el tiempo de la frase principal, si la cláusula nominal está de alguna manera relacionada con ella; y los adverbios de tiempo eventualmente contenidos en la frase nominal¹². En el caso particular de Nm 18,20, la proposición nominal no está vinculada al verbo principal mediante ningún elemento coordinador, ni contiene adverbios de tiempo: es lo que se define como una frase nominal independiente¹³. Dada la peculiaridad de la situación, para determinar el tiempo de esta frase es necesario examinar otros aspectos, teniendo asimismo en cuenta la ausencia de cualquier tipo de elemento

¹¹ Cf. K. H. Henrey. "Land Tenure in the Old Testament". *Palestine Exploration Quarterly* 86 (1954): 13; Muhammad A. Dandamayev. "Land Use in the Sippar Region during the Neo Babylonian and Achaemenid Periods". En *Urbanization and Land Ownership in Ancient Near East*, editado por M. Hudson y B. A. Levine, 363-379. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1999; Raymond E. Brown. *The Message of Numbers: Journey to the Promised Land*. Leicester: Inter-Varsity, 2002, 159.

¹² Cf. Emil Friedrich Kautzsch. *Gesenius' Hebrew Grammar*. Oxford: University Press, 1910, 453; Tamar Zewi. "Time in Nominal Sentences in the Semitic Languages". *Journal of Semitic Studies* 44 (1999): 195-214.

¹³ Cf. Francis I. Andersen. *The Hebrew Verbless Clause in the Pentateuch*. Nashville, TN – New York: Abingdon, 1970, 28.

coordinador a nivel sintáctico; cosa que hace que la relación de esta frase con el resto de la oración quede por lo menos ambigua.

Los gramáticos diferencian las frases nominales en oraciones de identificación y de clasificación. Como bien se deduce por los términos que califican estas dos tipologías, las oraciones de identificación tienen la función de afirmar la identidad de dos elementos, mientras que las oraciones de clasificación cumplen con la tarea de esclarecer a qué clase pertenece un determinado elemento. Sin entrar demasiado en detalles, será suficiente retener que el rasgo diferencial entre las dos tipologías de oraciones nominales consiste tanto en el orden de sujeto y predicado en la oración como en su determinación¹⁴. Aplicando dichos criterios a la cláusula que nos ocupa, observamos dos cosas: primero, que el sujeto *אני* («Yo») precede el predicado *חֶלֶקְךָ וְנַחֲלָתְךָ* («tu porción y herencia»); segundo, que tanto el sujeto —por ser pronombre personal— como el predicado —por llevar sufijo pronominal— son determinados. La presencia simultanea de estas dos características es razón suficiente para afirmar que nos encontramos delante de una cláusula nominal de identificación.

El hecho de que se trate de una oración de identificación también nos proporciona cierta información sobre el tiempo de la frase nominal que estamos analizando. Según argumentan los filólogos, la peculiar naturaleza de esta cláusula indica que el tiempo de la acción es el presente¹⁵; por lo que la traducción más adecuada de esta parte de nuestro fragmento sería «Yo soy tu porción y tu heredad entre los hijos de Israel».

¹⁴ Cf. Andersen, 32-34, 46; Jacob Hoftijzer. "Review: The Nominal Clause Reconsidered". *Vetus Testamentum* 23 (1973): 446-510; Bruce K. Waltke y Michael P. O'Connor. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990, 130-135; Tamar Zewi. "The Nominal Sentence in Biblical Hebrew". En *Semitic and Cushitic Studies*, editado por G. Goldenberg y S. Raz, 145-167. Wiesbaden: Harrassowitz, 1994; Cynthia L. Miller. "Pivotal Issues in Analyzing the Verbless Clause". En *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*, editado por C. L. Miller, 11-13. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1999, 3-18, 11-13; Alviero Niccacci. "Types and Functions of the Nominal Sentence". En *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*, editado por C. L. Miller, 215-248. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1999.

¹⁵ Para los detalles de la argumentación véase Niccacci, "Types and Functions" 243; Cameron Sinclair. "Are Nominal Clauses a Distinct Clausal Type?". En *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*, editado por C. L. Miller, 75. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1999.

Lejos de constituir una mera cuestión académica, la precisión relativa al tiempo de la frase nominal de Nm 18,20 puede arrojar luz sobre la comprensión del fragmento entero. Hemos mencionado anteriormente que esta cláusula carece de elementos de coordinación con el resto del discurso divino; cosa que puede interpretarse como un intento consciente por parte del narrador de preservar el tiempo presente de la frase nominal, evitando que dependa de los verbos —ambos en futuro— de las dos cláusulas precedentes (a saber: «Tú no *tendrás* heredad ninguna en su tierra, ni *habrá* para ti porción entre ellos»). Asimismo, la mencionada insistencia en mantener el tiempo presente de la frase nominal podría indicar que esta oración se interpreta lógicamente como causa de las prohibiciones formuladas por las dos cláusulas principales: el hecho de que YHWH *sea* —en el presente— porción y heredad de Aarón y sus hijos es el fundamento causal de las prohibiciones formuladas en las frases anteriores, que se refieren al futuro. Sin embargo, el problema para postular dicha conexión causal entre las tres proposiciones está —como hemos señalado— en la falta de elementos coordinadores en la frase nominal, que resulta sintácticamente independiente de lo que precede.

Al respecto, es de gran interés observar que la falta de elementos de coordinación que se observa en el texto hebreo de Nm 18,20 resulta subsanada por la LXX, la cual —como es sabido— no es meramente una traducción, sino también una interpretación del texto hebreo. Ahora bien, el texto griego introduce la partícula *ὅτι* antes de la frase nominal, dejando así en claro que la cláusula en cuestión es de tipo causal: *ὅτι ἐγὼ μερίς σου καὶ κληρονομία σου ἐν μέσῳ τῶν υἱῶν Ἰσραὴλ*. Pese a la apariencia, la inserción de la partícula *ὅτι* no ha de interpretarse necesariamente como una intrusión indebida del traductor griego de Nm 18,20, sino más bien como un intento de explicitar lo que el texto hebreo ya contiene en sí. De hecho, hay casos en hebreo —aunque no muy frecuentes— en los que las frases causales aparecen sin las habituales partículas causales, ni ningún otro tipo de elementos de coordinación¹⁶.

¹⁶ Es el caso, por ejemplo, de Gn 17,14:

וְעָרַל זָכָר אֲשֶׁר לֹא־יְמוּל אֶת־בְּשָׁר עָרְלָתוֹ וְנִכְרְתָה הַנֶּפֶשׁ הַהִוא מֵעַמִּי אֶת־בְּרִיתִי הִפָּר

«Todo varón incircunciso, que no haya circuncidado la carne de su prepucio, será extirpado de mi pueblo, *por haber quebrantado mi alianza*». La última proposición (en cursiva), con valor causal, no es introducida por ninguna partícula.

Por lo tanto, la versión griega de la declaración divina de Nm 18,20 es que Aarón y sus descendientes no tendrán parte en la repartición de la tierra *porque YHWH es su porción y herencia*.

2.2. YHWH COMO PORCIÓN (חֶלֶק) DE LOS SACERDOTES

Tras haber esclarecido algunos importantes elementos formales de la cláusula que nos ocupa, vamos a profundizar en el análisis semántico de los términos clave de la declaración divina de Nm 18,20 para mejor comprender su importancia y alcance.

La raíz חלק se encuentra en el hebreo bíblico con dos significados del todo diferentes: ser liso y repartir, distribuir¹⁷. El sustantivo derivado חֶלֶק, que aparece dos veces en Nm 18,20, tiene una amplia gama de acepciones, si bien todas pertenecientes al mismo ámbito semántico: porción, parte, sector, territorio, botín, lote y premio. Se ha observado que existen palabras con significado similar en varias lenguas semíticas¹⁸. Los filólogos observan que esta palabra, al igual que חֶלֶק de la que nos ocuparemos a continuación, aparece con frecuencia en los pasajes bíblicos en relación con la tierra, donde se utiliza para indicar una porción de la tierra prometida asignada a un clan o familia¹⁹, sin olvidar su uso en el sentido de destino, suerte²⁰.

Dado que este término —más allá de su significado habitual de porción— representa una porción asignada a un clan o individuo, conlleva un matiz de selección y reparto, lo que evidencia el vínculo personal entre el receptor de la porción y el objeto de la misma. Por lo tanto, se usa con frecuencia como una metáfora de la relación entre Dios y el hombre²¹; es

¹⁷ Cf. Klaus-Dietrich Schunck. “חֶלֶק”. En *Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament*, vol. 2, 1011-1014. Stuttgart: Kohlhammer, 1977.

¹⁸ Cf. Samuel Prideaux Tregelles. *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures*. London: Bagster, 1859, 484; David J. A. Clines. *The Dictionary of Classical Hebrew*. Vol. 1. Sheffield: Academic Press, 1993, 243; Gregorio del Olmo Lete y Joaquín Sanmartín Ascaso. *A Dictionary of the Ugaritic Language in the Alphabetic Tradition*. Vol. 1. Leiden: Brill, 2003, 361; Issam K. H. Halayqa. *A Comparative Lexicon of Ugaritic and Canaanite Lexicon*. Münster: Ugarit-Verlag, 2008, 158.

¹⁹ Así por ejemplo en Jos 15,13; 19,9; Ez 45,7; 48,8.21.

²⁰ Cf. Job 20,29; 27,13; 31,2; Sal 17,14.

²¹ Cf. Hans Heinrich Schmid. “חֶלֶק חֶלֶק”. En *Theologisches Handwörterbuch zum Alten Testament*, vol. 2, 576-579. München: Kaiser, 1971; William L. Holladay. *A*

decir, que se emplea muchas veces con una connotación teológica, además de su significado literal, para referirse a la relación entre YHWH y un individuo, una parte del pueblo o la totalidad del pueblo²². En este sentido, el sustantivo נַחֲלֶה se alinea con נַחֲלָה, por lo que no es de extrañar que estas dos palabras aparezcan repetidamente en la Biblia hebrea como un binomio. Es justamente lo que pasa en nuestro fragmento (Nm 18,20): por lo tanto, con el fin de llegar a una comprensión más clara y profunda del conjunto de la expresión אֲנִי־נַחֲלֶה אֶת־הַקֹּדֶשׁ, vamos a adentrarnos en el análisis del segundo elemento de este sintagma.

2.3. YHWH COMO HEREDAD (נַחֲלָה) DE LOS SACERDOTES

En Nm 18,20, la raíz נחל se utiliza tanto en forma verbal (תִּנְחַל) como en forma sustantiva (אֲנִי־נַחֲלֶה). Generalmente, el verbo נַחַל se traduce obtener o tomar como posesión, poseer o heredar, mientras que el sustantivo significa posesión, propiedad o herencia²³. Frecuentemente asociada con la tierra y la propiedad, esta raíz tiene equivalentes en diversas lenguas semíticas con el mismo sentido²⁴. No obstante, los lingüistas a menudo discrepan sobre el significado fundamental de este término en el Antiguo Testamento: algunos opinan que נַחַל y נַחֲלָה deben interpretarse como herencia en un contexto familiar cercano, donde existe una relación íntima²⁵;

Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament: Based Upon the Lexical Work of Ludwig Koehler and Walter Baumgartner. Leiden: Brill, 1971, 107.

²² Cf. Nm 18,20; Dt 10,9; 12,12; 14,27.29; 18,1; 32,9; Jos 14,4; 18,7; Job 20,29; Sal 16,5; 73,26; 142,6; Lam 3,24.

²³ Cf. Tregelles, 543; Clines, 655-657; Holladay, 233.

²⁴ Cf. Cyrus H. Gordon. *Ugaritic Textbook: Grammar, Texts in Transliteration, Cuneiform Selections, Glossary, Indices.* Rome: Pontificio Istituto Biblico, 1998, 443; Del Olmo Lete y Sanmartín, Vol. 2, 628; Hayim Ben Yosef Tawil. *An Akkadian Lexical Companion for Biblical Hebrew: Etymological-Semantic and Idiomatic Equivalents with Supplement on Biblical Aramaic (English and Hebrew Edition).* Jersey, NJ: KTAV, 2009, 236.

²⁵ Cf. François Dreyfus. "Le Thème de l'héritage dans l'Ancien Testament". *Revue de Sciences Philosophique et Théologiques* 42 (1958): 29; Friedrich Horst. "Zwei Begriffe für Eigentum (Besitz): נַחֲלָה und אֲחֻזָּה". En *Verbannung und Heimkehr. Beiträge zur Geschichte und Theologie Israels im 6. und 5. Jahrhundert v. Chr.: Wilhelm Rudolph zum 70. Geburtstag dargebracht von Kollegen, Freunden und Schülern*, editado por A. Kuschke, 135-156. Tübingen: Mohr Siebeck, 1961; Christopher J. H. Wright.

mientras que otros los asocian con un contexto feudal, en el cual la tierra se concede como un regalo o concesión²⁶.

El amplio uso de estos términos en el Antiguo Testamento y la diversidad de significados en documentos de culturas circunvecinas complican la tarea de definir un sentido unívoco. Respecto a los documentos del sur de Arabia, parecería que la raíz נחל se relacione más con un contexto feudal; sin embargo, en muchos documentos de Mari que, como es sabido, tienen una estrecha relación con los textos bíblicos, la palabra נַחֲלָה se emplea en el sentido de herencia²⁷. En el A. T., la raíz נחל se utiliza principalmente en relación con la distribución de la tierra entre las tribus de Israel. Una rápida comparación con la raíz ירש, que tiene una semántica muy similar, resalta las características específicas de נַחֲלָה: mientras que la primera se usa generalmente en el contexto de la conquista de la tierra²⁸, la segunda aparece en relatos que tratan la distribución de la tierra entre las tribus de Israel²⁹.

De todas estas observaciones se puede concluir que la raíz נחל se refiere a la posesión duradera de una parte de tierra por una tribu o familia individual, recibida por asignación y distribución. El fuerte énfasis que los relatos bíblicos de distribución de la tierra hacen en el aspecto de la gratuidad y del don, sugiere que el término נַחֲלָה signifique principalmente posesión, porción o lote más que herencia propiamente dicha. Otro aspecto que apoya este significado es —como hemos visto— su estrecha relación con el sustantivo חֶלֶק, que no implica de por sí herencia, sino posesión de una porción de tierra. En cuanto a Nm 18,20, la idea de posesión parece la más adecuada para entender el uso de נַחֲלָה y נַחֲלָהּ, ya que los sacerdotes no heredan a YHWH como su נַחֲלָה, sino que Dios se compromete a sí mismo como posesión de los sacerdotes.

God's People in God's Land: Family, Land, and Property in the Old Testament. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990, 18-19.

²⁶ Cf. Harold O. Forshey. "The Hebrew Root *nhl* and its Semitic Cognates (Summary)". *Harvard Theological Review* 66 (1973): 505-506.

²⁷ Cf. Wright, 19-20.

²⁸ Así, por ejemplo, en Nm 13,30; 14,24; 21,24.35; 33,53; Dt 1,8; Jos 1,11.15.

²⁹ Muy significativo al respecto el ejemplo Nm 33,53-54, que une los temas de la conquista y distribución de la tierra: en este fragmento, ירש se usa para referirse a la conquista (v. 53), mientras que נחל se utiliza para indicar la distribución entre las tribus (v. 54).

Como hemos dicho antes, el Antiguo Testamento suele utilizar נַחֲלָה en relación con la propiedad de la tierra que, en efecto, se define como posesión inalienable. El carácter duradero de dicha posesión se refuerza por las leyes que insisten en que la tierra que poseen las tribus o familias individuales nunca sea cambiada o transferida³⁰. Otro aspecto significativo del sintagma חֵלֶקֶת וְנַחֲלָתָהּ es que denota una posesión otorgada gratuita y generosamente. Aunque el pueblo de Israel llegue a poseer la tierra prometida, es YHWH quien los conduce hasta ella, como testimonian numerosos pasajes del Antiguo Testamento donde se subraya que Israel pudo conquistar la tierra únicamente porque el Señor se la otorgó como נַחֲלָה³¹. Es relevante en este contexto que el término נַחֲלָה originalmente también significaba regalo.

En conclusión, para comprender a fondo el sintagma חֵלֶקֶת וְנַחֲלָתָהּ, con el que YHWH se califica a sí mismo con relación a los sacerdotes, hay que tener presente dos matices igual de relevantes: se trata de una posesión a la vez *inalienable* y *otorgada gratuitamente*. Por tanto, aunque la expresión «porción y heredad» con la que YHWH se califica en relación con Aarón y sus hijos en Nm 18,20 se pueda interpretar en términos de posesión, el aspecto de la generosidad del donante es lo que destaca sobre el mérito del receptor, en el significado más profundo de estos términos.

3. EL LEGADO DE AARÓN, EL SACERDOTE

Tras haber establecido que, en su discurso de Nm 18,20, Dios se dirige a Aarón como sacerdote y padre de sacerdotes y no como representante de la tribu de Leví; y después de haber profundizado en la semántica de los términos clave que el fragmento utiliza, nos queda recoger los datos de este análisis para mejor comprender en qué consiste el insólito legado de Aarón y sus hijos, los sacerdotes.

Las palabras que YHWH dirige a Aarón en nuestro texto se pueden articular en dos segmentos, el primero de los cuales presenta una formulación negativa: «Tú no tendrás heredad ninguna en su tierra, ni habrá para ti porción entre ellos»; mientras que el segundo se rige por una

³⁰ Cf. Lv 25,13.23; Nm 36,7.9; Ez 46,17.

³¹ Así por ejemplo en Dt 3,20; 9,4.5.

afirmación: «Yo soy tu porción y tu heredad en medio de los hijos de Israel». Pese a la perfecta coordinación sintáctica, que confiere a la oración homogeneidad y equilibrio, dichos elementos se pueden desmembrar temáticamente con el fin de profundizar en la interpretación de cada uno de ellos.

3.1. LA AUSENCIA DE PARTICIPACIÓN DE AARÓN EN EL REPARTO DE LA TIERRA

El primer segmento temático de Nm 18,20 establece que los sacerdotes no poseerán tierra en Israel. La oración se puede descomponer en dos partes: «no tendrás heredad ninguna en su tierra» y «ni habrá para ti porción entre ellos». La pregunta es si, con estas dos afirmaciones, Dios se refiere a la misma realidad o si lo que subyace al texto son dos ideas diferentes. La interpretación rabínica sugiere una distinción, afirmando que la primera cláusula trataría sobre la asignación de tierras, mientras que la segunda se referiría a los despojos de guerra³². Sin embargo, la tendencia mayoritaria entre los exégetas es de considerar que ambas frases coincidan en destacar el hecho de que, en el reparto de la tierra prometida, no habrá parte para los sacerdotes³³.

La tierra es crucial en la identidad y sustento de Israel. La conquista de Canaán representó el cumplimiento de las promesas de YHWH y consolidó a Israel como una nación, transformándola de un grupo de nómadas sin tierra a un pueblo con identidad y pertenencia³⁴. Poseer tierra, por lo tanto, era una señal de participación en las promesas divinas, además de un medio de subsistencia fundamental. ¿Cómo interpretar, por lo tanto, que Aarón y sus hijos —que comparten, en este caso específico, la suerte de todos los descendientes de Leví— no gocen de todos estos beneficios que YHWH reparte al resto de las tribus? Intentemos resumir brevemente las propuestas de solución de este enigma.

³² Cf. Miguel Pérez Fernández. *Midrás Sifre Números*. Valencia: Soler, 1989, 357; Jacob Neusner. *Comparative Midrash: Sifré to Numbers and Sifré Zutta to Numbers: Two Rabbinic Readings of the Book of Numbers*. Lanham MD: University Press of America, 2009, 61.

³³ De hecho, desde el punto de vista formal la expresión está construida sobre el modelo estructural de un paralelismo sinonímico.

³⁴ Cf. Gn 12,7; 15,7; Dt 1,8.35; 6,10.23; 10,11; 26,5-11.

Una teoría sostiene que la falta de tierra para levitas y sacerdotes se deba a la maldición de Jacob registrada en Gn 49,5-7, después de la venganza que Simeón y Leví se tomaron por la deshonor de su hermana Dina³⁵. Así rezan las palabras del patriarca: «Simeón y Leví, hermanos, armas criminales sus espadas. Ojalá no participe yo en sus consejos, ni me siente yo en su asamblea, pues mataron hombres ferozmente, y mutilaron bueyes a su antojo. Maldita su furia, tan cruel, y su cólera implacable. Los repartiré entre Jacob y los dispersaré por Israel». Desde luego, se trata de palabras muy fuertes que transmiten una maldición, cosa que siempre acarrea consecuencias nefastas en la vida del que la recibe. No obstante, esta hipótesis presenta evidentes inconsistencias, ya que los descendientes de Simeón —quien también fue maldecido por su padre Jacob— retuvieron una porción de tierra, a diferencia de los de Leví.

Otra perspectiva sugiere que los descendientes de Leví o bien no lograron obtener tierra durante la conquista de Canaán o bien la perdieron con el tiempo. En esta lógica de cosas, la orden divina de Nm 18,20 correspondería a una justificación teológica de una situación *de facto*, que se había creado a lo largo del tiempo y necesitaba una explicación de tipo arquetípico o etiológico³⁶. Sin embargo, esta teoría parece carecer de sólido respaldo histórico que refrende semejante interpretación de los acontecimientos y de su posterior transmisión en el texto bíblico.

En un intento de ir más allá de aproximaciones al texto que saben a concordismo, podríamos interpretar el dato relativo a la ausencia de tierra para los sacerdotes como una estrategia deliberada de los redactores para fomentar la total dependencia de Aarón y sus hijos en el Señor. Las raíces de esta idea ahondan en la experiencia del exilio babilónico, durante el cual Israel —al perder su tierra, templo y rey— se refugió más profundamente en YHWH como único y sumo bien. Esta experiencia tuvo que acabar moldeando la teología postexílica, al reforzar la creencia de que —lejos de ser una tragedia sin retorno— la pérdida de tierra podía incentivar en el pueblo una mayor confianza en Dios.

³⁵ Así por ejemplo Peter Paul Zerafa. “Il sacerdozio nell’Antico Testamento”. *Sacra Doctrina* 15 (1970): 621-658.

³⁶ Ésta es la postura que defienden, entre otros, Joseph Blenkinsopp. *Ezekiel*. Louisville, KY: John Knox, 1990, 222; Bruce Vawter y Leslie J. Hoppe. *A New Heart: A Commentary on the Book of Ezekiel*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991, 201.

La carencia de tierra no sólo afectaba materialmente a levitas y sacerdotes, sino que también impactaba su identidad y dignidad. Sin tierra, terminaban siendo comparables a los extranjeros, huérfanos y viudas, grupos vulnerables que dependían de otros para su supervivencia. Esta situación los instaba a confiar en YHWH y en la generosidad de los demás miembros del pueblo de Israel. En este orden de cosas, la resolución divina de establecer en Israel las así llamadas «ciudades levíticas» (Nm 35,1-8) se presenta no como atribución a los descendientes de Leví de posesiones en el mismo sentido que las otras tribus, sino como la individuación de lugares de residencia y pastoreo³⁷. Esto podría reforzar la idea de que los levitas no debían tener propiedades inalienables y que la falta de tierra de su propiedad fuese un sistema establecido para mantener a estos miembros del pueblo en una relación de especial dependencia con YHWH.

3.2. «PORCIÓN Y HEREDAD» COMO METÁFORA DE YHWH

Como hemos destacado anteriormente en el análisis semántico, las palabras clave de Nm 18,20 חֶלֶק y נַחֲלָה aparecen juntas unas cuantas veces en el Antiguo Testamento para cualificar la relación que une el pueblo de Israel a YHWH, su Dios³⁸. Llegados a este punto de nuestra investigación, resulta sumamente interesante ver cómo el uso de este par de términos se ha progresivamente transformado, dejando el plano semántico meramente literal para metaforizarse hasta calificar al mismo Dios como porción y heredad de su pueblo.

El primer nivel semántico del sintagma que nos ocupa refleja un uso literal, que tiene como objeto directo la tierra, «porción y heredad» de YHWH. Es Dios quien primero la promete y luego la otorga al pueblo, en fidelidad a la promesa hecha a Abrahán y reafirmada de generación en generación³⁹. Por esta razón, el segundo nivel semántico —lógica y teológicamente consecuente— sigue reflejando un uso literal del sintagma,

³⁷ Sobre las ciudades levíticas véase Philip J. Budd. *Numbers*. Waco, TX: Word Books, 1984, 371-376; Ludwig Schmidt. "Leviten-und Asylstädte in Num 35 und Josh 20; 21,1-42". *Vetus Testamentum* 52 (2002): 103-121.

³⁸ Además de Nm 18,20, es el caso de Dt 10,9; 32,9; Is 47,6; Jr 10,16; 51,19.

³⁹ Este uso literal del sintagma se ve reflejado en Dt 10,9; 32,9.

que también tiene como objeto directo la tierra; pero, en este caso, el sujeto que posee la tierra es el pueblo de Israel, quien la recibe como don gratuito de Dios. Entrando en el uso metafórico del término, llegamos a un tercer nivel semántico, en el cual «porción y heredad» de YHWH es el pueblo de Israel. Dicha evolución semántica refleja un cambio en la comprensión de la relación entre Dios y el pueblo; y los mismos términos que inicialmente describían la posesión de la tierra, evolucionan para llegar a expresar una relación duradera e íntima entre YHWH y los israelitas⁴⁰.

Sin duda alguna, la evolución semántica del uso metafórico de nuestro sintagma alcanza su cenit cuando se aplica a YHWH como objeto, como es el caso de Nm 18,20, del que nos estamos ocupando. Se trata del uso metafórico más destacado de estos términos: YHWH está inseparablemente unido al pueblo como su posesión más valiosa, de la misma manera en que la tierra está firmemente unida al pueblo como su *נַחֲלָה* y *אֲדָמָה*. Considerando la semántica de la posesión de la tierra, se puede inferir que sus conceptos fundamentales —a saber, inalienabilidad e inseparabilidad— justifiquen el empleo de estos términos para significar la íntima unión entre Dios y el pueblo, destacando así el carácter permanente y duradero de esta relación⁴¹.

4. CONCLUSIÓN

Empezamos nuestro estudio exegético de Nm 18,20 señalando que este fragmento, pese a la aparente linealidad de expresión, atesora múltiples significados e implicaciones que va mucho más allá de las interpretaciones tradicionales, generalmente centradas en calificar la herencia con bienes materiales.

⁴⁰ Así, por ejemplo, en Is 47,6; Jr 10,16; 51,19.

⁴¹ Cf. Frank-Lothar Hossfeld. "Die Metaphorisierung der Beziehung Israels zum Land im Frühjudentum und im Christentum". En *Zion Ort der Begegnung. Festschrift für Laurentius Klein zur Vollendung des 65. Lebensjahres*, editado por F. Hahn, 28. Bodenheim: Athenäum Hain Hanstein, 1993; Kathrin Liess. *Der Weg des Lebens. Psalm 16 und das Lebens- und Todesverständnis der Individualpsalmen*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004, 167; Kathrin Liess. "Von der Gottesferne zur Gottesnähe: zur Todes- und Lebensmetaphorik in den Psalmen". En *Metaphors in the Psalms*, editado por P. Van Hecke y A. Labahn, 180-181. Leuven: Peeters, 2010.

El análisis sintáctico y semántico del texto nos ha llevado a suponer que la primera frase de nuestro texto —«No poseerás nada en su tierra ni tendrás parte entre ellos»— responda a una estrategia de tipo teológico, diseñada para que los sacerdotes dependan únicamente del Señor. Dicha dependencia total se convierte en un mecanismo crucial para su sustento y fuente de identidad y dignidad.

En este orden de cosas, la historia del pueblo en el exilio babilónico se ofrece como un ejemplo clásico de cómo la pérdida de tierra, templo y rey llevó a los israelitas a refugiarse en YHWH. Semejante contexto histórico sugiere que la falta de tierra para los sacerdotes, presentada en Nm 18,20, pueda interpretarse como un arreglo deliberado para fomentar la confianza en el Señor, de forma similar a cuanto aconteció tras la experiencia del exilio. De hecho, según algunos autores el exilio babilónico podría haber sido el catalizador para esta norma, intensificando su relevancia y matices.

La segunda parte del versículo —«Yo soy tu porción y tu posesión entre los israelitas»—, complementa teológicamente la primera parte al reflejar la firme convicción de que el Señor es la verdadera posesión de los sacerdotes. Este concepto —plenamente en línea con varios textos bíblicos que manifiestan una confianza inquebrantable en YHWH, incluso frente a múltiples amenazas— subraya una relación duradera y trascendente entre YHWH y los sacerdotes.

Además, es pertinente considerar por qué la experiencia colectiva del pueblo se utiliza como base para una ley específica para los sacerdotes. Los descendientes de Leví, en su rol representativo de la entera comunidad, actúan como recordatorios vivientes de la actividad salvadora de YHWH para todo el pueblo de Israel. Su falta de tierras simboliza y ressignifica la experiencia del exilio, y cumple múltiples funciones: recordar al pueblo su dependencia del Señor; reconocer la tierra como un regalo divino y reafirmar que sólo Dios es su verdadera porción.

«Yo soy tu porción y tu heredad en medio de los hijos de Israel». Esta capital afirmación de Nm 18,20 se convierte en la quintaesencia de la llamada de Aarón y sus hijos, los sacerdotes: ser un recordatorio constante de la pertenencia del pueblo de Israel a YHWH. Una pertenencia que sobrepasa cualquier posesión material, a la vez que constituye el insólito legado de Aarón y sus descendientes entre las tribus de Israel.

REFERENCIAS

- Andersen, Francis I. *The Hebrew Verbless Clause in the Pentateuch*. Nashville, TN – New York: Abingdon, 1970.
- Blenkinsopp, Joseph. *Ezekiel*. Louisville, KY: John Knox, 1990.
- Brown, Raymond E. *The Message of Numbers: Journey to the Promised Land*. Leicester: Inter-Varsity, 2002.
- Budd, Philip J. *Numbers*. Waco, TX: Word Books, 1984.
- Clines, David J. A. *The Dictionary of Classical Hebrew*. Vol. 1. Sheffield: Academic Press, 1993.
- Cody, Aelred. *A History of Old Testament Priesthood*. Roma: Pontificio Istituto Biblico, 1969.
- Cole, R. Dennis. *Numbers*. Nashville, TN: B&H Publishing Group, 2000.
- Dandamayev, Muhammad A. "Land Use in the Sippar Region during the Neo Babylonian and Achaemenid Periods". En *Urbanization and Land Ownership in Ancient Near East*, editado por M. Hudson y B. A. Levine, 363-379. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1999.
- Dreyfus, François. "Le Thème de l'héritage dans l'Ancien Testament". *Revue de Sciences Philosophique et Théologiques* 42 (1958): 3-49.
- Forshey, Harold O. "The Hebrew Root *nhl* and its Semitic Cognates (Summary)". *Harvard Theological Review* 66 (1973): 505-506.
- Gibson, John Clark Love. "Coordination by *vav* in Biblical Hebrew". En *Words Remembered, Texts Renewed: Essays in Honour of John F. A. Sawyer*, editado por J. Davies, G. Harvey y W. G. E. Watson, 272-279. Sheffield: Academic Press, 1995.
- Gordon, Cyrus H. *Ugaritic Textbook: Grammar, Texts in Transliteration, Cuneiform Selections, Glossary, Indices*. Rome: Pontificio Istituto Biblico, 1998.
- Grabbe, Lester L. *Sacerdoti profeti indovini sapienti nell'antico Israele*. Cinisello Balsamo (MI): San Paolo, 1998.
- Halayqa, Issam K. H. *A Comparative Lexicon of Ugaritic and Canaanite Lexicon*. Münster: Ugarit-Verlag, 2008.
- Henry, K. H. "Land Tenure in the Old Testament". *Palestine Exploration Quarterly* 86 (1954): 5-15. <https://doi.org/10.1179/peq.1954.86.1.5>
- Hoftijzer, Jacob. "Review: The Nominal Clause Reconsidered". *Vetus Testamentum* 23 (1973): 446-510. <https://doi.org/10.2307/1517260>

- Holladay, William L. *A Concise Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament: Based Upon the Lexical Work of Ludwig Koehler and Walter Baumgartner*. Leiden: Brill, 1971. <https://doi.org/10.1163/9789004664388>
- Horst, Friedrich. “Zwei Begriffe für Eigentum (Besitz): נַחֲלָה und אֲחֻזָּה”. En *Verbannung und Heimkehr. Beiträge zur Geschichte und Theologie Israels im 6. und 5. Jahrhundert v. Chr.: Wilhelm Rudolph zum 70. Geburtstag dargebracht von Kollegen, Freunden und Schülern*, editado por A. Kuschke, 135-156. Tübingen: Mohr Siebeck, 1961.
- Hossfeld, Frank-Lothar. “Die Metaphorisierung der Beziehung Israels zum Land im Frühjudentum und im Christentum”. En *Zion Ort der Begegnung. Festschrift für Laurentius Klein zur Vollendung des 65. Lebensjahres*, editado por F. Hahn, 19-33. Bodenheim: Athenäum Hain Hanstein, 1993.
- Kautzsch, Emil Friedrich. *Gesenius' Hebrew Grammar*. Oxford: University Press, 1910.
- Levine, Baruch Alpern. *Numbers 1-20*. New York: Doubleday, 1993. <https://doi.org/10.5040/9780300262087>
- Liess, Kathrin. “Von der Gottesferne zur Gottesnähe: zur Todes-und Lebensmetaphorik in den Psalmen”. En *Metaphors in the Psalms*, editado por P. Van Hecke y A. Labahn, 167-195. Leuven: Peeters, 2010.
- Liess, Kathrin. *Der Weg des Lebens. Psalm 16 und das Lebens- und Todesverständnis der Individualpsalmen*. Tübingen: Mohr Siebeck, 2004.
- Milgrom, Jacob. *Numbers. The Traditional Hebrew Text with the New JPS Translation and Commentary*. Philadelphia, PA: JPS Press, 1990.
- Miller, Cynthia L. “Pivotal Issues in Analyzing the Verbless Clause”. En *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*, editado por C. L. Miller, 11-13. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1999. <https://doi.org/10.1515/9781575065175-004>
- Neusner, Jacob. *Comparative Midrash: Sifré to Numbers and Sifré Zutta to Numbers: Two Rabbinic Readings of the Book of Numbers*. Lanham, MD: University Press of America, 2009.
- Niccacci, Alviero. “Types and Functions of the Nominal Sentence”. En *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*, editado por C. L. Miller, 215-248. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1999. <https://doi.org/10.1515/9781575065175-011>
- Noth, Martin. *Numbers. A Commentary*. London: SCM Press, 1968.
- Olmo Lete, Gregorio del, y Joaquín Sanmartín Ascaso. *A Dictionary of the Ugaritic Language in the Alphabetic Tradition*. Vol. 1. Leiden: Brill, 2003.

- Pérez Fernández, Miguel. *Midrás Sifre Números*. Valencia: Soler, 1989.
- Scharbert, Josef. *Numeri*. Würzburg: Echter Verlag, 1992.
- Schmid, Hans Heinrich. “חֵלֶק *hlq*”. En *Theologisches Handwörterbuch zum Alten Testament*, vol. 2, 576-579. München: Kaiser, 1971.
- Schmidt, Ludwig. “Leviten-und Asylstädte in Num 35 und Josh 20; 21,1-42”. *Vetus Testamentum* 52 (2002): 103-121. <https://doi.org/10.1163/15685330252965767>
- Schunck, Klaus-Dietrich. “חֵלֶק”. En *Theologisches Wörterbuch zum Alten Testament*, vol. 2, 1011-1014. Stuttgart: Kohlhammer, 1977.
- Seebass, Horst. *Numeri*. Düsseldorf: Neukirchener Verlag, 2003.
- Sinclair, Cameron. “Are Nominal Clauses a Distinct Clausal Type?”. En *The Verbless Clause in Biblical Hebrew: Linguistic Approaches*, editado por C. L. Miller, 51-75. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1999. <https://doi.org/10.1515/9781575065175-006>
- Tawil, Hayim Ben Yosef. *An Akkadian Lexical Companion for Biblical Hebrew: Etymological-Semantic and Idiomatic Equivalents with Supplement on Biblical Aramaic (English and Hebrew Edition)*. Jersey, NJ: KTAV, 2009.
- Tregelles, Samuel Prideaux. *Gesenius' Hebrew and Chaldee Lexicon to the Old Testament Scriptures*. London: Bagster, 1859.
- Vawter, Bruce y Leslie J. Hoppe. *A New Heart: A Commentary on the Book of Ezekiel*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991. <https://doi.org/10.5040/bci-0097>
- Waltke, Bruce K., y Michael P. O'Connor. *An Introduction to Biblical Hebrew Syntax*. Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1990.
- Williams, Ronald J. *Williams' Hebrew Syntax*. Toronto: University Press, 2007.
- Wright, Christopher J. H. *God's People in God's Land: Family, Land, and Property in the Old Testament*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1990.
- Zerafa, Peter Paul. “Il sacerdozio nell'Antico Testamento”. *Sacra Doctrina* 15 (1970): 621-658.
- Zewi, Tamar. “The Nominal Sentence in Biblical Hebrew”. En *Semitic and Cushitic Studies*, editado por G. Goldenberg y S. Raz, 145-167. Wiesbaden: Harrassowitz, 1994.
- Zewi, Tamar. “Time in Nominal Sentences in the Semitic Languages”. *Journal of Semitic Studies* 44, n.º 2 (1999): 195-214. <https://doi.org/10.1093/jss/XLIV.2.195>